

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
EN OCASION DE CONFERIR LA MEDALLA DEL
QUINTO CENTENARIO AL PRESIDENTE DE COSTA RICA,
DR. OSCAR ARIAS**

11 DE OCTUBRE DE 1988

CAROLINA, PUERTO RICO

Ha sido para mi, el mayor de los honores presentar a Don Oscar Arias, Presidente de Costa Rica, la Medalla del Quinto Centenario.

Este galardón se otorga en nombre del Gobierno y del Pueblo de Puerto Rico como reconocimiento a los que se han destacado por sus contribuciones al fortalecimiento de la democracia y al respeto de los derechos humanos, y cuyas ejecutorias hayan contribuido en forma destacada y excepcional a estrechar los lazos entre los pueblos participantes en las celebraciones del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y de Puerto Rico. Hay en la propia denominación de la Medalla todo un compromiso con los mejores intereses y valores de la Hispanidad.

Se ha dicho que la médula misma de esa hispanidad es la actitud quijotesca en el sentido de quien no se amedrenta ante las empresas difíciles, o los enemigos poderosos, si la causa es noble.

Tiene el Presidente Arias esa valentía de Quijote. Casi solo, sin más escudo que su voluntad de que prevalezcan la razón y la concordia en una

región atormentada por la violencia, sin más armadura que la tradición democrática de su pueblo, este singular gobernante ha salido campo través a buscar la paz para Centroamérica.

La hispanidad y la conmemoración del Descubrimiento de América constituyen el marco idóneo para testimoniarle al Presidente Arias el reconocimiento y la consideración de nuestro pueblo por su contribución significativa al mejor destino de las naciones de nuestra lengua.

Y ese es el caso de Don Oscar Arias. Por su tesón en la defensa de los ideales democráticos, por su compromiso para solucionar el dolor de los países centroamericanos, y por sus grandes méritos personales, le hemos otorgado con el mayor respeto y cariño en nombre del Gobierno y del Pueblo de Puerto Rico, la Medalla del Quinto Centenario.